



Colegio Luterano
Devocional Familiar Alumnos y Apoderados
Lunes 04 de Octubre de 2020

1. **Oración:**

Señor, estoy agradecido porque vivo, siento latir mi corazón.
¿A quién le debo todo esto? ¿Quién formó mi cuerpo
y me dio este rostro? ¿Quién me dio la voz?
Todos los días tengo qué comer, vestidos que me abrigan,
un techo que me protege de la lluvia y del frío.
"Todos esperan de ti, Señor, que le des su comida a su tiempo.
Tú les das, y ellos recogen, abres la mano, y se llenan de lo mejor."
(Salmo 104:27-28).

2. **Lectura Bíblica: 1 Pedro 3:8-11**

⁸ En fin, vivan todos ustedes en armonía, unidos en un mismo sentir y amándose como hermanos. Sean bondadosos y humildes. ⁹ No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto. Al contrario, devuelvan bendición, pues Dios los ha llamado a recibir bendición. ¹⁰ Porque: «Quien quiera amar la vida y pasar días felices, cuide su lengua de hablar mal y sus labios de decir mentiras; ¹¹ aléjese del mal y haga el bien, busque la paz y sígala.

3. **Historia y reflexión:**

Esta es la historia de un anciano y un niño, que viajaban con un burro, de pueblo en pueblo. El burro estaba ya algo viejo, así que se fueron caminando junto a él, en vez de montarlo. Llegaron a una aldea y al pasar por la calle principal, un grupo de niños se rieron de ellos, gritando:

Jajajaja ¡Mira que par de tontos! Tienen un burro y, en vez de montarlo, van los dos caminando a su lado. Por lo menos, el viejo podría subirse al burro.

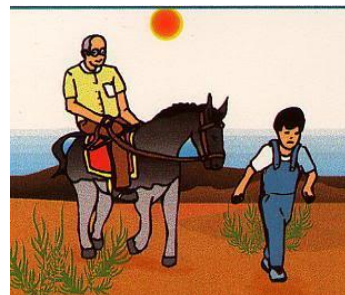


Entonces el anciano se subió al burro y prosiguieron la marcha.

Llegaron a otro pueblo y al transitar entre las casas, algunas personas se llenaron de indignación cuando vieron al viejo sobre el burro y al niño caminando al lado.

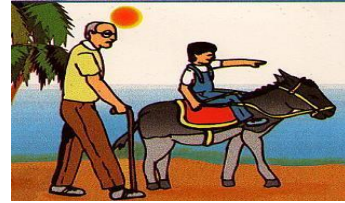
Entonces dijeron a viva voz:

¡Parece mentira! ¡Qué desfachatez! Mira a ese viejo sentado en el burro y el pobre niño caminando.



Al salir del pueblo, el anciano y el niño intercambiaron sus puestos y siguieron haciendo camino hasta llegar a otra aldea.

Cuando la gente los vio, exclamaron escandalizados:
¡Esto es verdaderamente intolerable!
¿Han visto algo semejante? El muchacho montado en el burro y el pobre anciano caminando a su lado.
-¡Qué vergüenza!-



Puestas así las cosas, el viejo y el niño compartieron el burro. El fiel animal llevaba ahora el cuerpo de ambos sobre su lomo. Cruzaron junto a un grupo de campesinos y éstos comenzaron a vociferar:
¡Sinvergüenzas! ¿Es que no tienen corazón? ¡Van a reventar al pobre animal!



Estando ya el burro exhausto, y siendo que aún faltaba mucho para llegar a destino, el anciano y el niño optaron entonces por cargar al flaco burro.

De este modo llegaron al siguiente pueblo. La gente se apiñó alrededor de ellos. Entre las carcajadas, los pueblerinos se mofaban gritando:
Jajajaj, Nunca hemos visto gente tan boba. Tienen un burro y, en lugar de montarse sobre él, lo llevan a cuestas. ¡Esto sí que es bueno! ¡Qué par de tontos!



Ahora un breve mensaje. Seguramente te preguntarás qué relación tiene el cuento o la fábula del anciano, el niño y el burro con lo valórico o cristiano. Pues, creo que sí, porque Jesús siempre se interesó en valorar la opinión de los niños, incluso hizo valorar su propia opinión. Desde adolescente estaba en medio de los doctores de la ley, entre los hombres sabios, que lo escuchaban y se admiraban de sus inteligencia y de sus respuestas (Lucas 2: 46-47).

¡Haz valer tu opinión! No dejes que las opiniones de los demás influyan en tus decisiones. Recuerda que siempre habrá alguien que no estará de acuerdo con tus decisiones, lo importante que lo que tu decidas sea de acuerdo a tus convicciones, ideales, y valores. Y que tus valores sean siempre primados por la justicia y el respeto a Dios y al prójimo y a ti mismo. Déjate llevar por la voz de Dios. Date el gusto de ser quien tu eres. Recuerda que eres la personas más querida por Dios.

4. Padrenuestro
5. Bendición: Dios te bendiga, Dios te proteja, Dios te de la Paz, Dios te de la paz.